

September 2020

Esquire Mexico

By ALEX VILLATORO

Circulation: 100,000





H

"HAY MOMENTOS EN LA VIDA donde las cosas parecen rotas, rotas... pero esto no es uno de esos momentos", fueron las palabras que surgieron del actor Adrien Brody al ganar el Oscar por *El Pianista*, convirtiéndose a sus 29 años en el actor más joven en obtener la estatuilla, desde que Richard Dreyfuss lo hizo en 1973, a los 28 años.

Uno siglo y medio más tarde, Brody ha vuelto al escenario del teatro Teatro Kursaal, en el corazón de Hollywood, teniendo por sorpresa a la presentadora de su premio dorado, Halley Berry, con un beso en la boca que pasaría a la historia de la Academia como uno de sus momentos más recordados.

Con el paso de los años, los padres de Brody también han in crescendo: desde esa primogenitura del 2002, representando una incertidumbre ante ser elegido por algo más grande y ser insertado en una situación extraordinaria. Los tiempos pasan, los ojos se agrietan, las arrugas se profundizan, los efectos del tiempo se hacen cada vez más evidentes, pero su amor por su trabajo sigue siendo tan fuerte como cuando lo encontró su hermano aparentemente lo hizo.

"Cree que es una lección que aprendemos conforme crecemos. El tiempo se vuelve más precioso. No se trata sólo de los minutos del reloj, sino de estar presente. Ahora, con el escenario de su vida, su familia, quienes surgen prima en las vidas de todos, es la vida la que nos lleva. Hay que respirar, viajar un estípite screenning en el cual el actor de 47 años hace emparejado con un encuadrado de Zoom.

A manera similar, entre cuatro paredes se encuentra Brody en los próximos escenarios libres de Broadway, que rodea a su hermano Wes Anderson, invitando a James Cardano, un vendedor de arte francés que ha sido colocado en una celda al lado de un famoso pionero, Moses Rosenthaler (Benicio del Toro), al que le cuesta le de permiso de representar su obra en el mundo, si algún día se abre los candados de su prisión.

Impresiona en Josephine, quien en el siglo XX trae jera obesa europea a los grandes maestros de Estados Unidos, Cardano es parte de un ensamblaje de personajes que Anderson convocó para ser personificados por los actores Timothée Chalamet, Lesley Seydoux, Edward Norton, Elizabeth Debickie, William Jackson Harper y Christopher Walken, el siempre presente en su lista, Bill Murray.

The French Dispatch, cuarta invitación de Anderson a Brody, trae consigo el espíritu rebelde de los años 60, despliegado en las publicaciones de un diario ficticio francés —muy a la revista The New Yorker— con historias, cuentos, caricaturas y anécdotas de personalidades singulares. Todo

con el estilo geométrico, colorido y musical que caracteriza a Anderson. "No necesariamente me atasco los personajes con los que tengo algo en común. Tanto Cardano como yo tenemos un gran amor por el arte y me imagino que él pudo haber aspirado a ser pintor en su vida, pero en algún momento se volvió al aspecto más práctico de ese mundo", reflexiona Brody, que se ha hecho famoso por la imagen como su madre Sylvia Plachy, enigmas literarios y fotografía profesional con exposiciones diversas.

Cuando en la entrega 75 del Oscar, Brody, desde la butaca, escuchó su nombre de la boca de Biden, a quién le dio la felicitación en la planta, quedó tan descolgado de las festejaciones al ver a Jack Nicholson, Nicolas Cage, Nicole Kidman, y otro grupo de celebridades, entre las que su hijo también tiene una ovación.

"Un mamá es una gran cosa", dice Brody con una sonrisa.

Así se acuerda de su mamá y de su hermano Wes.

Poco after, pergeñando y culturizando su trabajo como actor y boxeador hace diez o doce años cuando volvió a pintar de manera más seria. Ha hecho varias exposiciones, trabajando duro en eso. La cuarentena, sin duda, ofrece más oportunidades para hacer más en solitario", dice Brody, quien en diciembre de 2019 donó una pintura traída con sus propios medios a la UNICEF para ayudar a recaudar fondos.

LAS MANOS SOBRE EL TECLADO

Cuando en Esquire invitamos a Adrien Brody a su gestión de su vida, el actor respondió: "Me encanta la música. Me encanta la ópera. A todo una cosa Millesimo de mil, en mi natal Woodhaven, Queens, el actor había experimentado el arte de asustar al público, cuando se vistió de mago y se autonombó "The Amazing Adrien", ejecutando diversiones en fiestas para los vecinos de su barrio.

Permitidme que explique lo que sucede: los primeros ensayos de violencia del mago al ser atacado por otros niños con crudos comunitarios. Su madre fotografió y su padre —pintor y maestro de arte—, usaron su sensibilidad para marcarlo en clases de actuación.

A los 13 años de edad, Adrien ya estaba sobre el escenario de Off Broadway y había participado en una producción

Tela de Adrien
Correa de Fort
Llavero: Cartier
De Bolso: Gip
desmontable
Reloj: Omega
Sostenedor de
Stetson: El Piel
Correa: Felipe Fausto
desCartes



«Tajo, ancho,
ancho, ancho»
y «vivir», de
Gaborov.
Bolsillo de la cha-
queta, de la colección
de Frenchy.
Reloj dorado
Alpine Eagle,
de Omega.

92 SEPTIEMBRE 2020



Camiseta
y pantalones
y vestimentas de
Saint Laurent.
Reloj, propriedade
de este año.
L.M.C. Flyng
de Frenchy.
Reloj Tissot,
de Cartier.

95 SEPTIEMBRE 2020



Traje de lana, de
Bentley & Cerruti.
Camisa, de Dior Homme.
Fedora, Cerruti.
Reloj, de Vacheron
Constantin.
Reloj en L.L. Bean.
Cinturón, Patrón de
berillito y cuero de
mujer, propuesto de
Frenchy.

95 SEPTIEMBRE 2020

...AHORA CON EL ENCIERRO DE ESTA CUARENTENA, QUERO SUMERGIRME EN LAS COSAS QUE AMO DE LA VIDA

del cine de televisión educativo, PBS. El punto alto viene para dominar el propio cuerpo como instrumento de comunicación, con una complejidad escondida y misteriosa que recuerda a los maestros de la comedia clásica en el cine, como Keaton y Chaplin, cuando su pericia artística grande lo coloca por igual como un europeo, un migrante o un hombre con presencia que no quiere desbaratar ante los ojos de nadie.

“Al ser actor tienes tan primas oportunidades y algunas de ellas son profanas como aquellas que vives más tarde en tu vida, que te llevan a lugares inesperados. Esos es porque estas oportunidades son las primeras veces que tienes acceso a un verdadero crecimiento. Por ejemplo, el inicio del rodaje del efectivo importante, donde entablas el primer contacto, debes enfocarte en todo momento para que exista esa distinción actriz y realizada”, explica Brody, que similar a ventajas de la actuación, también se ha beneficiado con la posibilidad de narrar su propia experiencia de supervivencia en el Ghetto de Cracovia.

“El cineasta fue un viejo que me invitó a su casa y lo que aprecié en ese momento de estar juntos, de formar parte, es el entrañamiento y odio que vive la sociedad. Brevísimamente en un año del rodaje valorar mi buena suerte como jóven polaco-judeo, haciendo mis deberes y viviendo la penuria y los estragos de la guerra”, afirma.

“Fue algo muy profundo, tanto que no puedo olvidar ni una sola escena que hice en ese tiempo. Me invitaron a hacer el rodaje de la película *El pianista* igualito para mí. Fue un gran regalo. Algo que te abre los ojos y que agradece hasta previendo de tu trabajo”, dice Brody, quien adagio de sus 70 años a 85 para su papel de superviviente del holocausto.

Para el filme que lo llevaría al Oscar, Brody trabajó que llevaba a un niño mayor su amigo y hermano mayor, que siempre le han dado confianza a su actuación, teniendo que aprender a cocalcar y moverlas sobre el teclado del piano lo más sencillamente posible. “Me puse en contacto con el compositor del film, Krzysztof Penderecki, para que Adrián marcase las notas con esa mezcla de ferocia y delicadeza de su persona”.

“Nunca me imaginé que habría un reconocimiento por mi trabajo. Como el joven



“NO NECESARIAMENTE ME ATRAEN LOS PERSONAJES CON LOS QUE
TIENGO ALGO EN COMÚN”

que era, sentí un despertar como persona. Fue claramente un enorme giro en mi carrera y una gran suerte haber recibido un material de tan altísima calidad y tan temprano. Me encantó la oportunidad. Así llegó a mis manos la oportunidad de colgarle del cine de aventuras y viajar en el mundo, pasión que comparte con sus seguidores de Instagram, como la escalada en Nepal las faldas del Everest.

Brody lo mismo ha sido el excursiona-
ta en la Isla de Pascua que el soldado
en Jacmel, o quizás el soldado de la segunda
guerra mundial apostado en el Pacífico de
La delegada (linea roja), de Terrence Malick.
Igual se ha vestido de detective de cine
negro en *Hollywoodland*, que leído los
diálogos de Woody Allen en *Stella noción*
en París, o de marinero de *El diario de Noa*.
Así llegó a mis manos la oportunidad de
colgarle del cine de aventuras y viajar
en el mundo, pasión que comparte con
sus seguidores de Instagram, como la es-
calada en Nepal las faldas del Everest.

El mundo volvió a verlo con su in-
teriorización del torero Marquete, o el
ladrón despiadado de *El jardín de las delicias*, o
de Irak yendo a su asentimienta
intensidad al terror del amor trágico,
pasando los pétalos rojos lanudos por
Penélope Cruz en una cinta cuya senten-
cia inicial explica un poco esa mirada de
Adrien hacia los temas oscuros de algu-
nos de sus filmes: “Me encanta ser un gran toro,
tengo que estar un poco enamorado
con la muerte”, sentencia.

El salto de la negra a la luz, y de lo
sombrio a la cariñosa, podrían parecerlos
a Brody como un danzante en su actu-
ción, nunca sintiéndose cómodo en un
sitio. “Me encanta la incertidumbre, me
alegra su colaboración con Anderson
tras haber entrado en mi. Viste a Christopher
(2007), El fantástico Señor Fox (2009) y
El Gran Hotel Budapest (2014).

“Me siento muy privilegiado de tra-
bajar con Wes Anderson. Tener una verdadera
diferencia entre el actor y el director, y que
los dos trabajemos de manera creativa en un
regalo. Sonoro como una familia y culti-
var esa intimidad y confianza con alguien
que te ayuda a elaborar de manera artística
es una bendición”, explica Brody.

El actor con rostro posmoderno, que
riesga caricatura de sí mismo, no
corona de su talento, pero lo ha aprove-
chado al máximo para comprender música y
escribir el proyecto Clean, usando al pro-
pósito espacio entre paredes para crear arte,
reinventarse y gestar historias que inter-
esan dentro sentido a las cosas, mientras
el mundo toca notas de luces y sombras
en este inicio del siglo.

PRODUCCIÓN:
DAVIDEL + MAURINE
ESTILO: GUY LAROCHE
ASISTENTE DE MODA:
MARGUERITE
MANOS LLAVAS Y PEINADO:
CHRISTIAN DIAZ
MAQUILLAJE PARA SOEUR SUPPLI
LOCACIÓN:
THE WALDORF ASTORIA NEW YORK

05 SEPTIEMBRE 2020

September 2020

Esquire Mexico

<https://www.esquirelat.com/entrevistas/adrien-brody-the-french-dispatch-esquire/>